

15

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

CENTIMOS

De la "alta vida"

(Dibujo de Sancha)



— Por lo visto tampoco la vecina de la buhardilla de enfrente, sale de veraneo.

— ¡Claro que no! Este año vamos á ser muchas las damas de *elevada posición* que nos quedemos en Madrid.

¡ALEGRÍA!

Tarifa de precios de anuncios en este semanario festivo

A fin de conseguir para el anunciante una facilidad grande en el cómputo del anuncio, ó determinación del valor de éste, la Empresa ha adoptado una forma que, aunque no es la corriente, se halla mucho más al alcance del público en general que la en uso del número de líneas, que dificulta en alto grado la liquidación del anuncio. Dicha forma ó procedimiento es el de la medida por centímetros cuadrados, y resulta de una sencillez extraordinaria, sin prestarse á dudas de clase alguna.

El precio por centímetro cuadrado que ocupe el anuncio es el de 0,25 pesetas.

Nuestra plana tiene una superficie de 26 cm. de alto por 17 cm. de ancho, y á los efectos del anuncio puede ocuparse la superficie que se desee, habiendo fijado como minimum de percepción por anuncio la cantidad de **5 pesetas**.

También se encarga esta Empresa de la publicación de anuncios á todo color por precios convencionales.

NEW-TBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD

EN

FOTOGRAFADOS DE COLORES



El mejor cinematógrafo.

—..... Adelante, señores, adelante. Aquí todas las películas son de novedad: aquí las secciones son variadas y aquí los guardias encargados de mantener el orden están todos en su juicio.....



Las gárgaras del Presidente.

—¿Pero tiene usted anginas, D. Eduardo?....
—Quita, no señor. Son ejercicios que hago para poder decir sin equivocarme: «Tiene la palabra el Sr. Puig y Cadafalch».



El último crimen..... lácteo.

..... «El agresor consiguió huir por los tejados llevando consigo el arma homicida».....



Propósitos veraniegos.

—¿Y usted, dónde piensa ir este año?
—Pues si los niños siguen así, no tendré más remedio que pasar el verano en Cestona.

CRÓNICA

En las calles de Madrid se originan todas las mañanas verdaderos motines con motivo de la recogida de perros vagabundos.

El perro es un animal que goza de generales y profundas simpatías, casi de tantas como D. Alberto

Aguilera; por eso, cualquiera arbitrariedad que contra los canes se cometa, cualquiera crueldad de que se les haga víctimas, excita, inmediatamente, la indignación y las iras de la opinión pública.

— Yo no estoy muy conforme con esta popularidad

del perro; me parece un ser despreciable cuyo trato doméstico ha influido, desdichadamente, en nuestro carácter nacional, acostumbrando al pueblo á lamer las manos de quienes le maltratan.

Tal resignación perruna es verdaderamente repugnante, diga lo que quiera la moral cristiana, que cita



al perro como modelo de humildad digno de imitar, y así estamos llevando esta vida nacional *aperreada*, y así nuestros gobernantes, cuando no nos *dan la morcilla*, nos *cazan á lazo*.

Imitemos al gato, que apenas le molesta una cosa *enseña las uñas*.

El gato lleva dentro un señor de espíritu independiente que hasta se lava, se estira los bigotes y usa gabán de pieles; el perro no lleva dentro más que un miserable lacayo.

Los moralistas cursis dicen que es *el mejor amigo del hombre*: yo creo que es su mayor enemigo, porque le inculca la falta de voluntad y el servilismo.

La familiaridad y compenetración del hombre con el perro llega hasta rabiar como él.

Bien mirado, nos tiene infinitamente más cuenta imitar á los gatos.

Ya se ha inaugurado la Exposición de Industrias nacionales. Los más acreditados fabricantes y almacenistas exponen en ella sus mejores productos.



Sin embargo, falta allí algo: Se nota la ausencia de nuestras más genuinas industrias, de las eminentemente

nacionales, de aquellas que no han sido importadas, ni han necesitado para su progreso y desarrollo ninguna influencia extranjera.

No hay, por ejemplo, ninguna instalación de las fábricas de moneda falsa, que es una industria nacional bastante floreciente.

No han expuesto ni un mal modelo de sus célebres actas amañadas, los acreditados talleres de La Cierva y C.^a

Falta también una sección de alimentos adulterados.

Tampoco figuran las acreditadas ganzúas y palanquetas de Caco hermanos.

Ni hay, en fin, una mala cajetilla de 0,45, ni una peor caja de cerillas de 0,5, como muestras de sustancias incombustibles.

Total: que por los productos expuestos no se puede tener una idea perfecta de nuestra actividad y nuestra inventiva.

Maura ha adquirido un automóvil, en el que cabe todo el Gobierno, con objeto de poder, á cualquier



hora, trasladarse á La Granja, donde se hallan las personas reales.

Todavía no ha circulado por las calles, ni le ha visto, por lo tanto, el pueblo madrileño, así es, que no ha podido aún ponerle su correspondiente mote, como se lo puso á los *cangrejos* y se lo acaba de poner á los nuevos coches automóviles, para el servicio público, á los que llama *titilimundis*, sin duda por *las vistas* que en ellos se disfrutaban.

A un coche destinado para llevar al Gobierno se le pueden poner infinidad de motes, y seguramente que el gracejo popular dará con el más adecuado.

Tendrá que ver el ministerio en pleno echando una mano al *chauffeur* cuando ocurra cualquier accidente en el camino.

Supongo que el Sr. Maura dará orden al mecánico de que no adopte grandes velocidades, entre otras razones, porque los gobernantes españoles no tienen prisa para nada.

Todos los días nos desayunamos con un crimen; los periódicos vienen chorreando sangre por todas sus columnas.

Como siempre, la realidad ha superado á la inventiva y el interés de las novelas espeluznantes ha decaído ante el de las informaciones del juzgado.

Estos días las suscriptoras de los diarios no piden á los repartidores folletines extraviados; tienen bastante con el relato de las pesquisas que hace la policía para descubrir al autor del crimen de la calle de Tudescos,

que á la hora de escribir estas líneas ni ha parecido, ni lleva trazas de parecer.

A última hora resultará que se degolló la interfecta y que, después de morir, fué á echar el cerrojo por miedo á que como vivía sola entraran á matarla.

El Sastre del Campillo.

Modas de la estación

(Dibujo de Sancha.)



- ¿Se pone la factura á nombre de su señor esposo ó á nombre del señor Marqués?
—Es indiferente. Son solidarios.

POR TELEGRAFO

Valdecarámbanos, 18,6 tarde (y con daño).

SEÑOR DIRECTOR ¡Alegría!

Imposible remitirle artículo encargado correspondiente número próximo. Laméntolo vivamente. Si no espero sentado perdón falta es porque hállome decúbito supino revolcándome lecho á consecuencia cogida novillada lunes. Según doctores, hemorragia literaria ocasionariame fallecimiento prematuro.

Trasladéme domingo Valdecarámbanos creyéndolo nevera y resultame hornilla. Aquí, termómetros estallan. Limón helado hierve. Señoras usan batas papel secante. Patatas surgen tierra fritas ya. En cambio, población ofrece ventajas, porque indígenas desconocen política. Hablarles Maura, Canalejas, Mesejo (padre) y Soriano es hablarles griego. Confunden Salmerón con Algabeño, Ferrándiz con Fornarina. Suponen broma mía existencia régimen parlamentario. Ignoran también existencia nariz Sánchez Toca. No saben si Puig y Cadalfach es nombre máquina aventadora ó pomada callicida. Abstención liberal considérase pasatiempo Novejarque. Censúrase cartel madrileño «llevar la izquierda». Aquí acostúmbrase llevar la derecha. Afortunadamente, piérdense correo periódicos. Consigno como excepción llegada ¡Alegría! Coljolo de haber visto en tienda ultramarinos envolver pimienta versos Tapia.

Dicho esto, paso explicar impedimento envío de artículo.

Verificábase lunes novillada en honor San Roque, abogado peste patrón Valdecarámbanos. Amigos cariñosos comprometiéronme matar primer bicho, creyéndome segunda edición millonario mejicano. Primero

temblor piernas; después tripas corazón. Omito detalles corrida y preliminares hecatombe. Llegado instante supremo, al meter brazo metí pata. Suspendiome toro como quien suspende asunto construcción Casa Correos. Dígolo porque animal no apresurábase despacharme.

Sobróme tiempo rezar Credo, dedicar recuerdo familia y componer epitafio destinado tumba propia. Cuando novillo estimólo conveniente depositóme santo suelo. Conducido en brazos de ama cura hasta cuadra próxima, tumbáronme catre tijera con vistas de hule. Doctor Cataplásmez aprecióme sudoeste región glútea herida profunda. Manifestéle gratitud igualmente profunda por habermela apreciado. Desconocida Valdecarámbanos aplicación antisépticos, propinaronme árnica con bizcochos y enjundia del Secretario. Confundiendó cutis mío con madapolán, diéronme cuatro puntos que, por ser consecuencia suspensión, supongo serian puntos suspensivos.

Reclinado en catre y rodeado cuadrilla, médicos, amigos, perros caza, banda municipal y cuñada coadjutor Villapelona de Abajo, encuéntrome imposibilitado proseguir hazañas toreras y escribir artículo ¡Alegría!

Encargo tia segunda mozo estoques que expida parte telegráfico, prohibiéndola expedir otro, porque nunca segundos partes fueron buenos, y deploro situación, pues hubiérale hoy escrito comentando misterio mujer degollada Tudescos, banquete Romanones Cogolludo, disolución Duma y juerga Castellón.

Agradecérele no publique este telegrama. Ocúltelo familia, que seguramente celebraría percance.

Y sobre todo, remita fondos.

Juan Pérez Zúñiga.

CUCHUFLETAS

Pensamientos de verano....
por sí hacen, allá van estos....
¡Cuántos no tienen ninguno
ni en verano ni en invierno!

¡Duro y alza! Eso es bailar
y esto es calor.... de verano.
¡Como siga esta machicha
sin remedio m'achicharro!

El Alcalde ha transigido
con los tóldos del Comercio,
aún á trueque de romperse
la nariz contra uno de ellos.

Las novias buscan en la
Exposición del Retiro
una alcoba estilo Imperio....
ó de cualquier otro estilo.

En el Hospital civil
hubo el viernes un incendio
y mire usted si fué suerte:
¡lo apagaron los bomberos!

Al ilustre Don José,
en vez de salirle un grano,
le ha salido una medalla....
Ya se sabe, á perro flaco....

Del gran Vico y el gran Calvo
todavía quedan restos
y de Diaz de Mendoza
no va á quedar.... ni los huesos.

El hombre se ha dedicado
á matar á la mujer....
el sexo débil está
llamado á desaparecer.

Millán, del crimen famoso
anda buscando al autor....
Ya ha prendido á Rafael Guerra,
que al fin suena á matador.

Epicteto.

EL CAMELO INDUSTRIAL

ADVERTENCIA NECESARIA

Ningún momento tan oportuno como el presente para dar esta hoja dedicada á esa gran fuente de riqueza que se llama Industria.

Este verano es la única fuente que no se ha secado en Madrid. En la Corte hay hoy varias Exposiciones Industriales y un sin número de caballeros de Industria.

Y no decimos más. En segunda plana hallarán nuestros lectores una completa información (de pago) del brillante Certamen del Retiro.

EL RADIO..... Y EL DIÁMETRO

Un nuevo descubrimiento absorbe hoy la atención del mundo científico. Ya no es el radio, es el diámetro el producto que por sí sólo cambiará nuestra vida. Más importante que el radio, pues por lo menos vale doble que éste, guarda el diámetro propiedades tan particulares como la de suprimir la gravedad en todas las cosas.

La ley de Newton ha quebrado. Los cuerpos impregnados de diámetro no pesan, y el mismo Rodríguez San Pedro es una pluma, si se le frota con esta substancia.

Las enfermedades pierden también su gravedad, tratadas por este producto, y se notan con su empleo modificaciones esenciales en el carácter de las personas graves.



El día que la Ciencia logre aislar este poderoso manantial de energía, se habrán solucionado todos los problemas, excepto el problema catalán.

Grande fué el descubrimiento del radio, grande fué también el del extra-radio, debido á un guarda de Consumos; pero el descubrimiento del diámetro va á quitar el hipo á á los sabios que padezcan de esta enfermedad.

El precio del gramo de diámetro es de 600 millones de duros, pero dadas sus propiedades, no nos parece caro. Un cuerpo así *no tiene precio*.

La utilidad más grande de esta substancia es la de servir de medio de locomoción. El diámetro es hoy día lo mejor que se conoce *para ir de un punto á otro* de la circunferencia.

MAQUINARIA MODERNA

El ilustre mecánico sueco David Munsen ha dado á conocer un invento destinado á revolucionar la construcción de máquinas.

Había observado este sabio que los engranajes de las ruedas dentadas con los piñones correspondientes funcionaban de modo imperfecto á causa de los desgastes producidos por el rozamiento.

Pensando en la causa de estos desgastes, dió con ella. Lo que sucedía es que los dientes de las ruedas se resentían á causa de los piñones, demasiado duros, que tenían que soportar. ¿Qué hizo entonces el gran mecánico?..... Pues construir una rueda dentada con dentadura postiza y cascar todos los piñones de las máquinas por él fabricadas.

De este modo ha conseguido una gran facilidad en el arreglo del mecanismo, pues si una rueda se estropea, se la pone un diente postizo y asunto concluido.

La idea de cascar una pieza tan importante como lo es el piñón ha causado también profunda sorpresa.

El Gobierno inglés ha querido comprar el privilegio de invención al mecánico sueco, pero el Sr. Munsen se ha hecho el sueco, cosa que no le habrá costado gran trabajo.

SE ACABÓ EL CARBÓN

El carbón se agota rápidamente. El bárbaro consumo que hacen los volcanes y el abuso de los polvos dentríficos á base de carbón, son las causas extintoras de esta materia negruzca que tanto infa da en ciertas ocasiones.



En previsión de este gravísimo conflicto, Mr. Delom, inventor de la balanza de su nombre, ha ideado la fabricación de una pasta que puede substituir ventajosamente al carbón y estamos por decir que también al eiseo.

Mr. Delom almacena la hoja de los árboles y las machaca en una disolución de ferrocianuro potásico y agua de Melisa. Desecada al fuego la pasta, obtiene una materia en forma de tortas ó gruesos cilindros, forma bajo la cual Mr. Delom pretende introducirla en la industria.

Si algún lector no se convenciese de la verdadera eficacia de esta substancia, el Sr. Delom le dará dos tortas en el acto para que el inerédulo se convenza.

No hay, pues, temor alguno á esta horrible crisis. Ya pueden abrirse los pechos á la esperanza y las carbonerías á los parroquianos.

Para este último caso avisaremos la murga.



Si no diésemos cuenta en esta «Hoja industrial» de la despampanante Exposición de Industrias Madrileñas, faltaríamos á nuestro deber y dejaríamos de cobrar los reclamos que á buen precio nos pagan los expositores.

Ni queremos privar al público del relato, ni queremos prescindir del sabroso ingreso que estos *suplementos* nos proporcionan. Vamos, pues, á dar breve idea de lo que representa este certámen y de lo que son sus principales pabellones.

Ante todo, haremos constar que la Exposición es obra de D. Alberto,

el Grande; que el lugar elegido para celebrarla es el llamado *Campo Grande del Retiro* y que el entusiasmo de las gentes que acudieron á oír el himno de Bretón fué también de gran tamaño.

No hay duda de que nuestra industria es cosa grande.

Nuestro júbilo también es inmenso y de buena gana publicaríamos aquí el retrato de Aguilera, pero no nos cabe.

A cambio de esto, detallaremos lo más saliente del Concurso.

¡Vaya cardo!

PABELLONES NOTABLES

Relojería mecánica.

EXPOSITOR: SEGUNDO MANECILLA.

Es notable por todos conceptos la instalación que este conocido relojero exhibe en el certámen que se celebra en el Retiro.

Como muestra original de su arte, presenta el Sr. Manecilla un hermoso reloj de torre, que merced á un pequeño mecanismo puede convertirse en reloj de bolsillo.

También llama la atención de los inteligentes, un soberbio *despertador* que, adaptado á un fonógrafo, prorrumpe á la hora fijada en voces tales como *¡Arriba gandul!.... ¡No seas perezoso!.... ¡Levántate ASAURKA!* y otras expresiones por el estilo, muy propias de un *despertador* y más si es soberbio.

Otras novedades vimos en el pabellón de D. Segundo y entre ellas citaremos el magnífico reloj de sol, extraplano, y el original reloj de campana que da una hora cualquie-

ra y á los treinta minutos da una media de seda calada.

Grandes progresos debe el arte de la relojería al Sr. Manecilla y si sus relojes adelantasen tanto como adelanta la industria, ¡cualquiera le compraba uno!

De todos modos felicitamos al laborioso fabricante de la calle de la Arganzuela, núm. 5 (se hacen composuras y se da cuerda), por su brillante instalación.

Es un pabelloncito que *da la hora*.

Muebles de lujo.

EXPOSITOR: MESA Y COMPAÑÍA.

Varios elegantes muebles presenta al Concurso la acreditada casa amuebladora de Mesa y Compañía.

Entre ellos recordamos una preciosa cama de matrimonio para tres cuerpos; una linda mesa de noche (estilo imperio) con su Napoleón dentro; una vitrina Luis XV, un sillón Luis XVI y una librería Luis.... Mazzantini.

También presenta la conocida Sociedad, que tiene sus talleres en el paseo del Pacífico, 139 (este reclamo no falta nunca) una completa colección de cortinajes para ventanas y balcones.

El adorno de estos casa, hasta el punto de poder afirmarse que para *huecos* no hay otros como los socios de la razón fabril Mesa y Compañía.

Chocolates y galletas.

EXPOSITOR: LÓPEZ CANELA.

Mentira parece que se pueda fabricar con polvo de ladrillo, pan duro y azúcar morena, chocolates tan deliciosos como los que muestra en la Exposición del Retiro el señor Canela.

Este activo industrial de la calle del Molino de Viento, núm. 72 (y vamos cobrando), ha llevado á su elegante vitrina varias libras de chocolate de precios distintos. El de 6 pesetas tiene su poquito de esencia de cacao para dar el *pego*. Los demás no dan el *pego*, sino un dolor de tripa *de ole con ole*.

Bastones para cortinas.



EXPOSITOR: MODESTO PÉREZ.

Damos adjunta la vista de la preciosa instalación que ha establecido en el Retiro el modesto industrial Modesto Pérez.

Con *tres palitos y á casa* ha quedado el hombre *como las propias rosas*.

Tan modernas y de buen gusto como ésta, son muchas de las instalaciones que se ven en la actual Exposición de Industrias.

LIBROS EN SOLFA

La nunca bastante ponderada doña Emilia Pardo Bazán publica una colección de cuentos (tomo 31 de sus «Obras completas»), para que, ahora que nos disponemos á la obligada emigración veraniega, tengamos en qué ocupar las horas que nos dejen libres el baño y la tradicional pereza de los días caliginosos. Antes y después del baño leeremos á doña Emilia, y no prometemos leerla en el baño, porque para este quehacer contamos con un nuevo libro filosófico-cochino de D. Felipe Trigo, cuyo libidinoso señor no lleva, por cierto, trazas de enmendarse.

En cambio, nuestra muy amada doña Emilia curóse, al parecer, de aquellas despreocupaciones zulescas que le echase en cara el inolvidado *Clarín*, aconsejándola se recogiera el vestido para no pringarse en terreno tan escurridizo y lleno de basura.

Hoy podemos leer impunemente los cuentos de doña Emilia. Sin llegar á formar parte del temible género familiar, consérvanse en una prudente honestidad, en una relativa virtud; aunque no del todo limpios de pecado, los personajes de los cuentos de doña Emilia hacen sus calaveradas y travesuras á la chita callando. Más vale así.

Son una institución los cuentos de nuestra ilustre y dulce amiga; sobre todo, desde que al infortunado

Clarín se le partió el aguijón, para que respirasen á sus anchas más de cuatro y Unamuno se pudiera permitir la osadía de publicar versos. Libremente triunfaron los cuentos de doña Emilia, pero aun con *Clarín* á la vista gozaban de merecido lauro. Tenemos la debilidad de confesarlo, á pesar de ser enemigos del *bombo*. Los cuentos de doña Emilia son soberbios, como Maura, y tienen el mérito de no parecerse á él nada más que en eso.

A despecho de los años, de la larga tarea, no aparecen alifafes en los cuentos de doña Emilia. *El fondo del alma* tiene, sí, un voluntarioso espíritu de tragedia y nos amobina su amargura de folletín; pero salvo tal ó cual desplante caprichosamente melodramático, los cuentos son más que regulares y están bien contados. Aunque su autora no necesita de recomendaciones, así se lo diremos á las visitas de casa por si gustan de adquirir un ejemplar de la obra.

Por nuestra parte, prometemos á la admirable literata releer sus cuentos cabe la sombra del veraneo y después del baño. Secarnos y coger *El fondo del alma* será todo uno. Tras la sábana, los cuentos. En una y otra cosa nos empaparemos lo mejor que podamos.

Octavo Menor.

¡ALEGRÍA! fuera de Madrid

INFORMACIONES VERANIEGAS SENSACIONALES

El campo, la sierra, el mar

y los peces de colores

¡Atención, señores!

¿Ustedes creían que nosotros nos íbamos á pasar el verano en Madrid viendo degollar y destripar mujeres, oyendo hablar á los solidarios y contemplando las astracanadas de Ontiveros?.... Pues no, señores.

Dentro de unos días haremos la maleta y nos iremos fuera de Madrid con ánimo de informar á ustedes de cuantos lugares pintorescos de veraneo existan *por esos mundos* de Dios (y de Perojo).

Aquí daremos cuenta de todas nuestras observaciones y por los ojos del lector pasarán playas, casinos, pueblos, aldeas y monumentos célebres.

Ya están nuestros directores artístico y literario en el vecino Real sitio de San Lorenzo y desde él nos enviarán curiosas informaciones del Escorial y de los demás lugares veraniegos de la sierra de Guadarrama. Tienen también citados, dichos señores, á los principales personajes europeos, para que éstos vayan á visitar el grandioso Monasterio y den sus opiniones sobre este edificio y sobre otras cosas. Habrá, pues, sensacionales *entrevistas*, con la originalidad de que será el personaje el que se moleste en visitar á los periodistas. ¡No ha de ser siempre al revés!

¡Alegria! enviará otros redactores á la orilla del mar y tendrá asimismo corresponsales á *media ladera*. Va á ser esta revista, por tanto, la que mejor *coloque* á sus lectores el veraneo en este año de gracia.

También daremos en breve las listas de las aristocráticas damas que hayan salido para diversos puntos y de las que estén para salir de un momento á otro.

Ya lo saben los lectores; si veranear les resulta caro, por 15 céntimos se pueden formar idea justa de lo que pasa por ahí fuera.

Cuando las informaciones sean de la sierra, todo el mundo les verá la punta; cuando sean del mar, tendrán la sal por arrobos, y cuando sean *engendro de nuestra acalorada fantasía*, habrá que leerlas poco á poco para no *descuajarse* de risa....

Y ahora, ¡al tren!.... Adios, lectores. La Cierva os sea breve; Maura os acompañe; Soriano os entretenga.... ¡Adios!

(El tren, después de haber silbado de este modo: ¡*Puig.... ig....!*, se aleja haciendo *Cadalfach.... fach.... fach....!*)



(Dibujo de Medina Vera.)

La última palabra del veraneo

—Pero ¿qué haces ahí sentada?
—Ya lo ves: tomar el fresco. Que esta mañana ha venido con el Juzgado el casero y me ha plantado en la calle los cuatro trastos que tengo: ese catre que está cojo, ese colchón que está anémico, esas dos sillas inválidas, el orinal y el puchero.
—¡Qué barbaridad!

—Lo que oyes: por cinco meses que debo que á razón de treinta reales son siete duros y medio.
—¿Y Emerenciano?

—No sé; salió de la quema huyendo y dejándome por todo capital cuarenta céntimos *pa'* que yo haga la mudanza y alquile un piso entresuelo con agua, con inodoros, con luz y timbres eléctricos.
—Y un jamón en la despensa.
¡Sí que es tranquilo el sujeto!
—Desde el verano pasado me viene siempre diciendo lo mismo: «Tú no te apures que lo que es yo te prometo que en cuanto que llegue Junio

»te saco de veraneo.
»Si *me se* arregla un negocio »descacharrante que tengo, »y me escriben de Chicago »mandándome ese dinero, »y quiere Dios que esta vez »no falle el *procedimiento*, »me voy á dar el gustazo »de sacarte de este infierno »y pasarnos veinte días »por ahí tomando el viento »en el Escorial ó el Pardo »ó en Villalba ó en Pozuelo.»
—Y, ¿qué?

—Que efectivamente se le ha cumplido el deseo: ¡él no ha arreglado el negocio pero á mí..... me ha puesto al fresco!
—¿Y tu tienes ya pensado lo que hacer?

—Si que lo tengo: seguir aquí mientras dure este calor que está haciendo.
—¿Y esta noche dónde duermes?
—Aquí mismo.

—¿No *tiés* miedo?
—Como, afortunadamente, tengo un guardia que me han puesto *pa'* que no me toque nadie niugún chisme, aquí me quedo, y me pasaré la noche

con el guardia y el sereno. Y por la mañana, en cuanto que pase el primer trapero hago un lote aquí con todo, yo inclusive, y se lo vendo.
—Mujer, no te desesperes.
—No, si no me desespero.
—Verás cómo Emerenciano se presenta cuando menos te lo imagines y viene con el problema resuelto. Y al verte aquí de este modo se ablanda, porque él es bueno, y á tocarte el lado izquierdo, y á sentirse cariñoso.....
—¿Si? ¡Pues va á perder el tiempo! Porque no tengo yo el horno para bollos.

—Lo comprendo.
—Encima de que por vago me veo como me veo, puesta á la vergüenza pública con estos cuatro trebejos, no voy á ser tan panoli que le dé yo al caballero *coba* también esta noche aunque la tenga al sereno; porque eso si que sería ¡¡el colmo del..... veraneo!!

Félix Limendoux.

¡EH, Á LA EXPOSICION!

La Exposición de Industrias Madrileñas es el acontecimiento del día y hay muchos interesados que sea también el de la noche, por mor de las pesetas del público que acuda á solazarse al Retiro.

La Exposición ha sido un gran éxito. No podía esperarse menos de un Presidente tan listo como D. Alberto (Aguilera), á pesar de tener por Secretario á un tal Coria. Aparte este pequeño escollo, hay que felicitar al popularísimo ex-alcalde.



Pero ¡oh sorpresa! ¿No saben ustedes que D. Alberto se ha metido á poeta? ¡A poeta, así como sueña! Prueba de ello es un artículo del *Heraldo*, en que don Alberto habla de «diáfanos horizontes, solitarias alamedas, fantasía que sueña.....» y otras inofensivas frases de un subido lirismo. ¡Bravo por el nuevo paladín de la poesía!

Y pasemos á reseñar la Exposición. *Alea jacta est*, como dice D. Alberto. Amen, añadimos nosotros.

Ofrecemos á ustedes una ligera noticia de las principales instalaciones.

Embutidos de todas clases.

El género chico tiene lucida representación en este ramo de la industria. Autores y actores, á porfía, muestran los embutidos, embuchados y longanizas de sus obras. Arniches es uno de los expositores más distinguidos.



EMBUTIDOS DE TODAS CLASES

Entre las tiples de «buen año» figuran las carnes en adobo, las mantecas y los tocinos.

La máquina de picar está movida por las mismas tiples (ya sabemos

que son *picantes* y que entre ellas todo son piques).

Como prueba de la importancia que viene adquiriendo esta fabricación, baste decir que todas las obras chicas estrenadas esta temporada pertenecen á la clase de embutidos.

Casas editoriales.

Los editores llevan á la Exposición obras tan notables como estas:

- Felipe Trigo.—*El amor y la lengua universal*.
- Luis Morote.—*Colección de artículos* (50 tomos, primera serie).
- Carulla.—*La guía de ferrocarriles*, en verso.
- Doña Emilia.—*Cuentos tártaros*.
- Benavente.—*Chismes, bagatelos y chascarrillos* (publicados antes con el título *De sobremesa*).
- Unamuno.—*Nuevas herzas*.

Pompas de jabón.

La conocida y acreditada casa de «Bombas mútuas» entre los amigos, presenta un completo surtido de jabones y gran variedad de pompas.... mundanales.

Desde el brillante estilista D. Julio Burell (¡un hombre que ha escrito tres artículos en toda su vida!), hasta el más pequeño de nuestros numerosos *ilustres*,

todos los amigos tienen su correspondiente mano de jabón.

Jabones especiales para «nuestro querido compañero en la Prensa».

Y á los demás, legía ¡y gracias!

Jabón fino elaborado expresamente para Weyler.

Perfumería.

Importantísimas materias se admiran en este certamen:

El mundo de la «crema» luce con severas «etiquetas» (firmadas por Monte-Cristo).

Polvos de todas clases.

Perfumes para uso íntimo, esencias y extractos de las revistas de salones.



Zapatos nuevos.

Una de las cosas que más llaman la atención en el concurso del Retiro, es una artística vitrina de *cien pies* (como un artículo de Unamuno), donde luce una hermosa colección de zapatos nuevos completamente. Zapatos pequeños para niños, un poco más grandes para señoras y bastante más para caballeros. Botas que hacen el pie pequeño, botas montadas.... al aire, botas llenas de morapio y

botas *noves* para el conde Romanones.

Pajas.

La antigua sombrerería del Paseo del Prado exhibe diversas formas de pajas. Paja fina, paja fuerte, paja de mucha duración.

La fabricación de pajas de la sombrerería del Prado, es conocida y admirada en toda España, tanto que la citada fabricación de pajas es, indudablemente, la que va á la cabeza.

Fundóse hace muchos años, muchos, y apenas apa-



reciera conquistó el favor del público. El número de sus consumidores es hoy incalculable.

Las pajas de la fábrica del Prado son la penúltima palabra del gusto.

En la instalación del Retiro han presentado riquísimas muestras de pajas para señoras, niños y caballeros.

Especialidad, además, en gorros.

VACIADOS ALEGRES

D. JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA



No es un alcalde de tantos;
éste es un hombre muy serio
que va á hacer un cementerio
con todos los adelantos.

Su idea es grande, y no acierta
el que la tache de loca.....
Lo que quiere Sánchez Toca
es que el muerto se divierta.

Y, firme en sus convicciones,
se dice que hará locuras
con tumbas y sepulturas,
con nichos y panteones.

Piensa hacer un gran paseo
y un lago, en medio de un parque,
donde el cadáver se embarque
en momentos de bureo.

Quiere que, para la dicha
del que fué, haya en el recinto
Café-Concert, vino tinto
y un poquito de *machicha*.

Hará también nuestro alcalde
un kiosco, entre otras mil cosas,
donde tomen gaseosas
los esqueletos, de balde.

Y el gran éxito sería
y el mayor de sus aciertos,
el conseguir que los muertos
se suscriban á **Alegría.....**

Genial sucesor de Dato,
si *alegrar* quieres la muerte
justo es que tengas la suerte
de ver aquí tu retrato.

Si haces todo lo que dices
coronas tendrás baratas
y una de las más felices
dirá, en letras á tí gratas:
«¡Al hombre de las narices,
dos mil calaveras chatas!»

David.



Uno de los magníficos salones destinado á la venta de tapices de nudo hechos á mano, exclusiva fabricación de la casa HERMANOS FERNÁNDEZ

322-Florida-326, LA EXPOSICIÓN, Buenos Aires.

Uno de los salones que para la venta de alfombras y tapices tienen en la República Argentina, Buenos Aires, en la **calle Florida, 322 al 326**, los **Sres. Hermanos Fernández**, dueños de los almacenes de alfombras y tapices de las **calles del Carmen, 20 y 24, y Esparteros, 3**, de esta corte.

Alfombritas novedad, linoleums, persianas, esteras finas y japonesas.

3, ESPARTEROS, 3 y CARMEN, 20 y 24,

Se hacen tapices de encargo.—Se conservan alfombras.



Esta playa, caballeros,
entre otros varios motivos,
se llama de los *Viveros*
por la abundancia de *vivos*.